

Reabrió la peluquería del crimen en Recoleta

15/04/2024



La peluquería Verdini, del barrio porteño de Recoleta y en la que tres semanas atrás el colorista Abel Guzmán mató de un disparo en la cabeza a su compañero de trabajo German Medina, volvió a abrir hoy sus puertas, mientras el asesino continuaba prófugo.

El establecimiento, situado en Berutti al 3000, reabrió sus puertas a partir de las 10 y varias de sus clientas comenzaron a atenderse en el escenario del escalofriante crimen, que tiene a su principal sospechoso en calidad de prófugo y con alerta roja de Interpol.

Una de las clientas salió presurosa del local, que contaba con custodia policial, y ante periodistas comentó que estaba «todo bien» en la peluquería, luego de ser atendida por una de las empleadas.

El abogado del dueño del comercio, Alejandro Cipolla, había confirmado que recibieron la autorización judicial para la

reapertura. Asimismo, el defensor de Facundo Verdini destacó que previamente se habían hecho algunas refacciones y modificaciones, entre las que se destaca el recambio del vidrio que se estalló producto del disparo que mató al joven colorista.

Si bien el local tendrá custodia policial, Verdini dejó entrever su preocupación ante un posible ataque de Guzmán: «Todo el tiempo pienso en eso», afirmó en declaraciones al Canal TN.

«Esto es una pesadilla, todavía no me recupero, él (Guzmán) sigue prófugo y eso me tiene intranquilo», añadió. Además, confió que no pensaba reabrir el local pero finalmente cambió de parecer ya que «varias familias dependen de este trabajo».

En tanto, y mientras verifican los últimos detalles en la peluquería, la Justicia continúa buscando a Guzmán. Pese a que en un principio habían destacado que estaba acorralado, a tres semanas del crimen no hay noticias de su paradero.

Durante este lapso se realizaron diversos allanamientos y hasta se le dictó un pedido de captura nacional e internacional. Esta incesante búsqueda genera preocupación en los familiares de la víctima, quienes sostienen que Guzmán tendría ayuda de terceros.

El crimen se produjo el 20 de marzo pasado cuando el personal de la peluquería compartía unas bebidas con el dueño, antes del cierre.

En ese contexto, delante del resto del staff y tras espetarle algunas palabras mientras blandía un arma de fuego, Guzmán, de 43 años, le efectuó un disparo en la cabeza a Medina, de 33.

Mientras el asesino escapó por una ventana y por el momento no fue ubicado, el herido falleció cuando era asistido en un hospital cercano.

Según trascendió, las sospechas apuntan a que el crimen, que fue registrado completamente por las cámaras de seguridad del local, fue planificado varios días antes y el móvil serían diferencias y celos profesionales.